

La aplicación del Vendaje Neuromuscular sigue el mismo principio que utilizamos en fisioterapia donde primero es necesario trabajar superficialmente para eliminar la extravasación de líquidos de la zona lesionada para poder tratar directamente la zona lesionada e ir resolviendo las patologías o problemas que vayan surgiendo.

PASOS A SEGUIR AL COLOCAR UN VENDAJE NEUROMUSCULAR.

Antes de colocar un Vendaje Neuromuscular debemos realizar:

Observación funcional de las cadenas musculares para localizar cualquier retracción miofascial.

Evaluación postural analizando las desviaciones y las asimetrías corporales.

Evaluación de las articulaciones observando sus disfunciones y posibles restricciones.

Observación de la piel buscando posibles zonas de riesgo al colocar el vendaje, tales como cicatrices, protuberancias óseas, retracciones, temperatura y color de la piel, hipertonia del tejido conectivo,...

La piel tiene que estar *seca y libre de grasas* para poder colocar el Vendaje Neuromuscular.

La aplicación será más duradera si al paciente se le *rasura la zona a vendar* aunque también se puede colocar el vendaje si existe poco vello y *la venda se adhiere perfectamente sobre la piel*.

La manera más fácil para *despegar la venda* del papel al que va adherido, es *rompiendo el papel transversalmente a la longitud de la venda*.

Los dos extremos del vendaje deben ser adheridos siempre en posición neutra corporal y sin estiramiento de la venda, por tanto con *tensión 0%* y sus puntas deben ser cortadas para que los extremos tengan una forma redondeada. Los ángulos rectos de los extremos se despegan con facilidad por el roce con la ropa, adhiriéndose posteriormente a ella aumentando las posibilidades de que se despegue el vendaje precozmente.

Es importante *evitar pliegues en la venda o en la piel* cuando estamos adhiriendo el vendaje sobre la piel ya que cuando volvamos a la posición neutra, estas arrugas o pliegues irritarán fácilmente la piel.

El Vendaje Neuromuscular ha de ser separado de la piel con cuidado. Es preferible mojarlo bien antes de quitarlo, despegándolo a favor de vello aunque, la forma más eficaz y menos dolorosa de despegarlo es traccionar del vendaje tangencialmente a la piel.

